

Proyecto Red de Estudiantes Comunicadores (REC): estrategias de alfabetización audiovisual crítica en un sistema de educación superior a distancia

Dra. CATALINA MONTENEGRO GRANADOS
Universidad Estatal a Distancia

Contacto:
amontenegro@uned.ac.cr

Bach. MARVIN RODRÍGUEZ VARGAS
Universidad de Costa Rica

Contacto:
marvin.rodriquezvargas@ucr.ac.cr

RESUMEN

La Red de Estudiantes Comunicadores (REC) es un proyecto de investigación acción que emplea las posibilidades que brindan las tecnologías de información y comunicación (TIC) y las tecnologías audiovisuales digitales (TAD) con el fin de fomentar procesos de alfabetización audiovisual crítica con estudiantes de la Universidad Estatal a Distancia (UNED Costa Rica). El proyecto ha contribuido al surgimiento de una nueva corriente pedagógica y comunicativa denominada “comunicación participativa”, descrita como un espacio de confluencia, reflexión, aprendizaje recíproco y transformación social en el cual sujetos, grupos y profesionales de distintas áreas del saber, coinciden para compartir sus saberes y experiencias, y co-producir narrativas audiovisuales que visibilicen sus intereses, necesidades y problemáticas, así como posibles soluciones para estas. Uno de los principales intereses del proyecto es abordar la dimensión microsocia de los procesos de acceso-exclusión de las nuevas tecnologías, así como explorar los potenciales usos que se puede dar a estas tecnologías en lo que respecta al desarrollo de capacidades sociopolíticas, específicamente, de conciencia crítica con respecto a los fenómenos culturales y comunicacionales de la mundialización.

PALABRAS CLAVE: alfabetización audiovisual crítica; educación no formal; tecnologías de información-comunicación (TIC); tecnologías audiovisuales digitales (TAD); comunicación participativa; responsabilidad social universitaria

ABSTRACT

The Communicators Student’s Network is an action-research project which employs the possibilities associated to the information and communication technologies (ICT) and the digital audiovisual technologies in order to foster critical media literacies’ processes with students of the Universidad Estatal a Distancia (UNED Costa Rica). This project has contributed to the emergence and development of a new pedagogic and communicational practice denominated “participative communication”, that can be defined as an space of confluence, reflection, reciprocal learning and social transformation, in which subjects, groups and professionals of diverse Social Sciences gather to share their knowledge and experiences, and co-produce audiovisual accounts to make visible their interests, concerns, necessities, social issues and possible solutions. One of the main interests of the project is to approach the microsocia facet of the access-exclusion processes linked to the new technologies, and to explore the potential uses of these technologies in what refers to the development of sociopolitical capabilities, specifically, of critical awareness of the globalization’s cultural and communicational phenomena.

PALABRAS CLAVE: media literacies; non-formal learning; information and communication technologies (ICT); audiovisual digital technologies (ADT); participative communication; university social responsibility

Introducción

El surgimiento de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y la evolución de las tecnologías de producción y difusión audiovisual análogas a las tecnologías audiovisuales digitales (TAD), han operado una serie de profundos cambios en todas las esferas de la vida social. La economía, la política, la educación, la cultura, las relaciones interpersonales y la vida cotidiana, el lenguaje y la construcción y difusión social de significados, todas estas dimensiones del quehacer humano se han visto modificadas de forma acelerada, principalmente desde la década de 1990, y de manera aún más evidente en los albores del nuevo siglo. Sin embargo, las posibilidades que entrañan estas nuevas tecnologías se encuentran distribuidas diferencialmente en nuestras sociedades. Existen brechas (de género, edad, de ingreso, nivel educativo, geográficas, etc.) en el acceso a las tecnologías, tanto a los dispositivos (tecnología material) como a los saberes necesarios (tecnología inmaterial) para integrarse en esta cultura mediada por la tecnología, la imagen, las comunicaciones y los flujos de información.

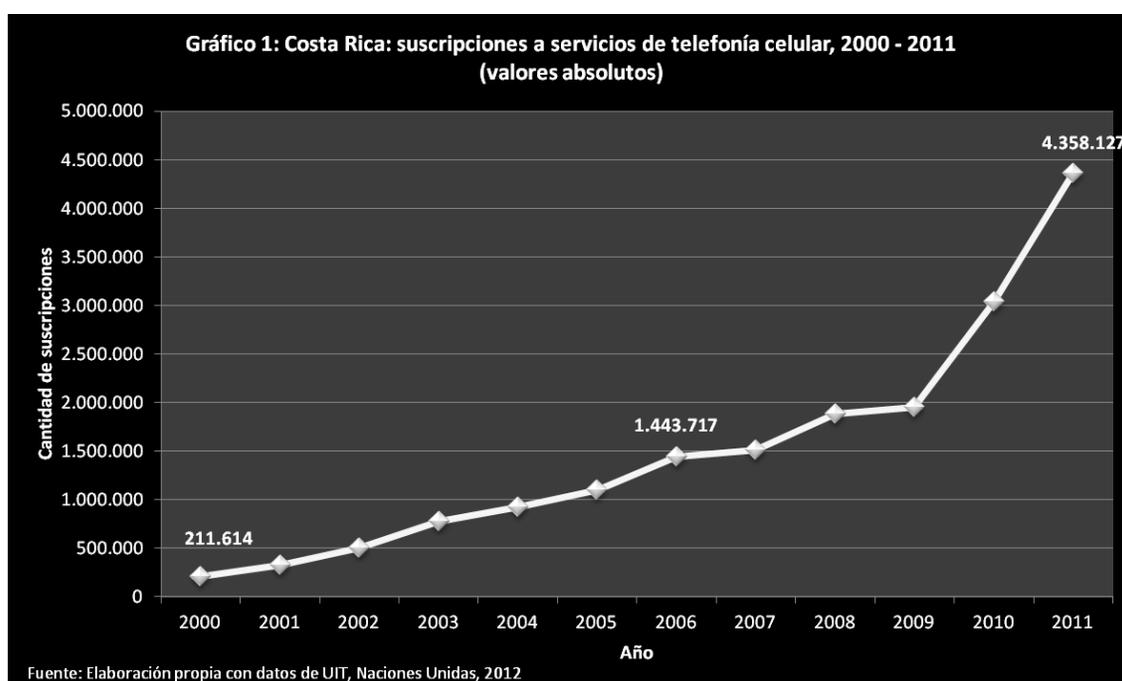
La emergencia de las nuevas tecnologías debe ser entendida como el surgimiento de nuevos lenguajes audiovisuales y computacionales-digitales (Aguilar González, 2007). Es indispensable que los individuos puedan acceder a nuevas alfabetizaciones que les permitan no sólo integrarse a los mercados laborales de la economía global, sino, y principalmente, que les permita posicionarse críticamente frente a los fenómenos comunicativos, socioculturales y políticos de la actualidad. El proyecto Red de Estudiantes Comunicadores (REC) parte del paradigma de la comunicación participativa como estrategia de alfabetización audiovisual para estudiantes de la Universidad Estatal a Distancia (UNED Costa Rica), pertenecientes a diversas carreras y provenientes de distintas regiones del país. Partiendo del principio de responsabilidad social universitaria y del compromiso que entraña ser estudiante de una universidad pública, se considera necesario que los estudiantes adquieran herramientas teóricas y metodológicas innovadoras para incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida en sus comunidades, así como formas alternativas para divulgar el conocimiento producido en la academia. La alfabetización audiovisual no debe ser comprendida únicamente como la obtención de conocimientos teóricos y prácticos sobre las nuevas tecnologías, la comunicación y la producción audiovisual, implica además un posicionamiento ético-político sobre quién comunica, qué comunica y para qué comunica.

El contexto nacional

Según datos la Unión Internacional de Telecomunicaciones¹ (ITU, por sus siglas en inglés), organismo adscrito a las Naciones Unidas que se encarga de recopilar estadísticas a nivel mundial para medir y comparar el avance en materia de acceso a las TIC, en Costa Rica se puede apreciar un incremento exponencial en el período 2000 - 2011 en lo que respecta al acceso a Internet y telefonía celular, quizá los dos pilares más importantes donde se expresa el *boom* de las TIC y TAD y los

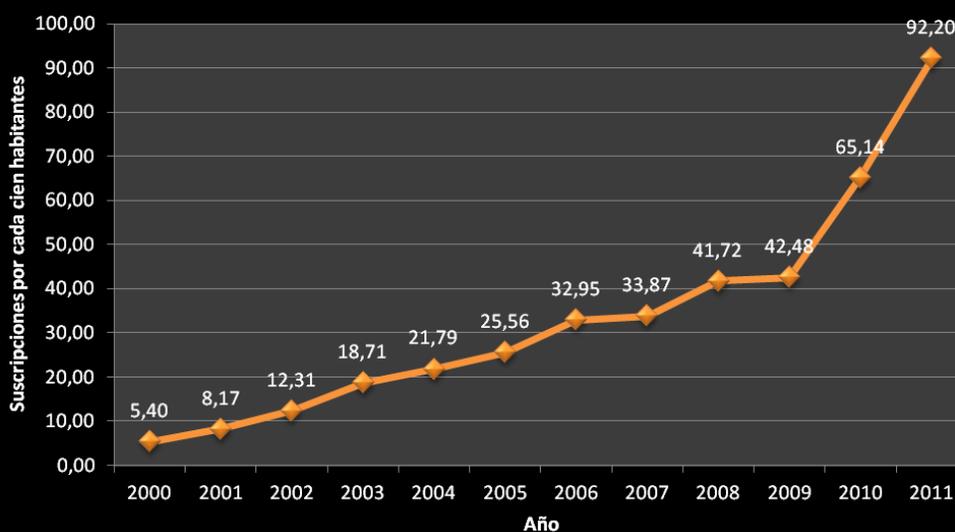
¹ Ver <http://www.itu.int>

fenómenos de hibridación² de los lenguajes mediáticos (audiovisual, radiofónico, escrito, etc.), los medios de producción, difusión y consumo. En el gráfico 1 podemos apreciar como las suscripciones a servicios de telefonía celular pasaron de 211.614 en el año 2000 a 4.358.127 en el 2011, o sea, en cuestión de 12 años el acceso a la telefonía celular se multiplicó por 20, un cambio sumamente significativo tratándose de un periodo tan corto. El gráfico 2 nos muestra el número de suscripciones por cada cien habitantes para la misma serie temporal. En el año 2000 había 5,40 suscripciones por cada 100 habitantes, con una tasa de crecimiento constante hasta el año 2007, en el que las suscripciones alcanzaron 33,87 por cada cien habitantes. A partir del año 2007 comienza el crecimiento vertiginoso: en cuestión de 5 años las suscripciones pasaron de 33,87 en el 2007, a 92,20 por cada cien habitantes en el 2011.



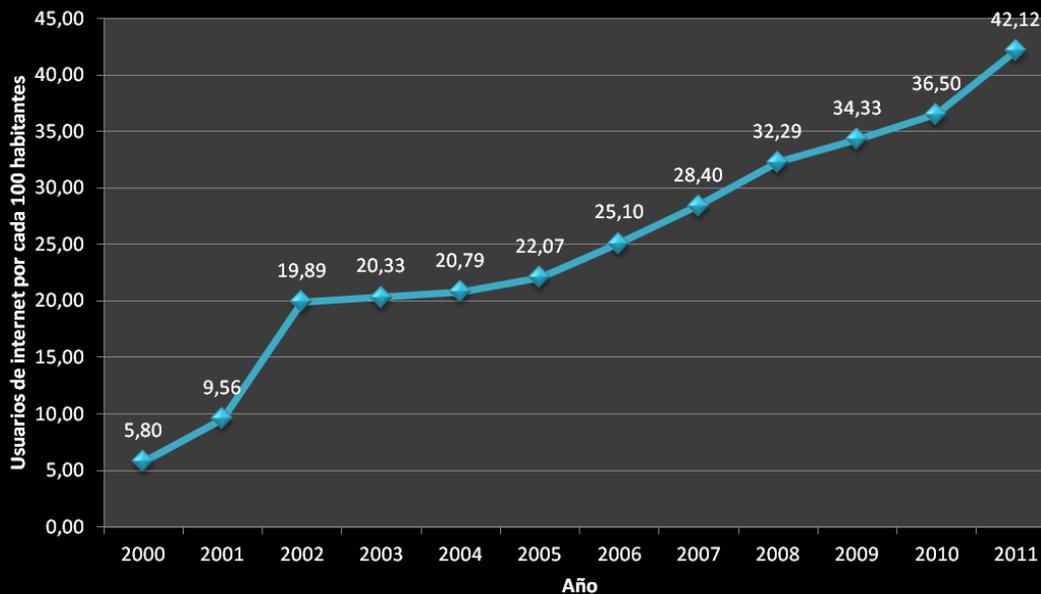
²Tanto los lenguajes, los dispositivos de producción audiovisual como los medios de difusión sufren el proceso de confluencia e hibridación. Pongamos como ejemplo la radio. Hace 30 años los programas radiales podían ser escuchados únicamente a través de un receptor radial. Con las nuevas emisoras en Internet se prescinde del receptor radial, y de hecho se puede escuchar la emisora en cualquier parte del mundo donde exista conexión a la red (hibridación en la difusión). Sin embargo, la página de la radio probablemente no se limitará a transmitir audios, sino que tendrá texto, imágenes fijas, videos, animaciones, etc. (hibridación de los lenguajes). En cuanto a los instrumentos de producción, el teléfono inteligente (smartphone) es un ejemplo paradigmático. Funciones que antes desempeñaban aparatos diversos se sintetizan en un único dispositivo: puede grabar sonido, imágenes fijas y en movimiento, transmite datos a través de distintas redes, permite el uso de lenguaje verbal, audiovisual, etc. No es extraño ver a los periodistas de radio grabando sus entrevistas y transmitiendo simultáneamente con estos dispositivos (hibridación en la producción).

Gráfico 2: Costa Rica: Suscripciones a telefonía celular por cada cien habitantes 2000 - 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de UIT, Naciones Unidas, 2012

Gráfico 3: Costa Rica: Usuarios de internet por cada 100 habitantes, 2000 - 2011



Elaboración propia con datos de UIT, Naciones Unidas, 2012

En lo que respecta a los usuarios de Internet, los datos de la UIT nos dicen que en el año 2000 había 5,80 usuarios de Internet por cada 100 habitantes, y en el 2011 esta cifra era de 42,12 usuarios (ver gráfico 3). A diferencia de lo que ocurre con la telefonía celular, que en la actualidad es un servicio de acceso prácticamente universal en Costa Rica, el acceso a Internet plantea retos importantes en materia de universalización del servicio, esto sin tomar en cuenta las deficiencias en el Internet de

banda ancha o de alta velocidad, en el cual Costa Rica muestra un enorme atraso. Adicionalmente, huelga mencionar que en el acceso tanto a Internet como a telefonía celular existen importantes brechas de acceso, brechas que se expresan entre diferentes grupos etarios, de nivel educativo e ingresos. La Rectoría de Telecomunicaciones de Costa Rica condujo en el año 2010 un estudio con el fin de medir la brecha digital en Costa Rica, a través de una encuesta aplicada a una muestra de 1200 personas con servicio de telefonía fija, con edades comprendidas entre los 15 y 74 años y localizadas a lo largo y ancho del país (Rectoría de Telecomunicaciones, 2010, pp. 12-14). De los datos que se desprenden de este estudio se aprecian claras diferencias en el acceso a telefonía celular, Internet celular, computadora en el hogar e Internet fijo en el hogar. Los individuos situados en los grupos etarios comprendidos entre los 15-29 años y 30-49 años, los que poseen educación secundaria o universitaria completa, y quienes poseen un ingreso de más de 250.000 colones mensuales, se sitúan por sobre la media nacional en el acceso a cada una de estas tecnologías (ver cuadro 1, 2 y 3).

Cuadro 1:

Acceso a telefonía móvil e internet en Costa Rica según grupos etarios, Junio 2010 (cifras relativas)				
	Telefonía celular	Internet celular	Computadora en el hogar	Internet fijo en el hogar
Media nacional	73,8	16,5	57,6	51,6
15 - 29 años	81,4	21,3	81,0	74,1
30 - 49 años	76,5	14,7	57,7	51,5
50 - 64 años	64,1	14,7	32,5	26,6
65 - 74 años	50,6	9,0	14,6	13,5

Fuente: Rectoría de Telecomunicaciones Costa Rica, Evaluación de la brecha digital en el uso de los servicios de telecomunicaciones en Costa Rica, 2010 (p. 27)

Cuadro 2:

Acceso a telefonía móvil e internet en Costa Rica según nivel educativo, Junio 2010 (cifras relativas)				
	Telefonía celular	Internet celular	Computadora en el hogar	Internet fijo en el hogar
Media nacional	73,8	16,5	57,6	51,6
Sin estudios	51,4	2,8	18,1	16,4
Primaria	61,1	11,7	34,3	27,1
Secundaria	78,6	17,3	69,8	62,4
Universitaria	93,3	27,1	87,2	83,8

Fuente: Rectoría de Telecomunicaciones Costa Rica, Evaluación de la brecha digital en el uso de los servicios de telecomunicaciones en Costa Rica, 2010 (p. 28)

Cuadro 3:

Acceso a telefonía móvil e internet en Costa Rica según ingreso familiar mensual, Junio 2010 (cifras relativas)				
	Telefonía celular	Internet celular	Computadora en el hogar	Internet fijo en el hogar
Media nacional	73,8	16,5	57,6	51,6
Hasta 250 mil	54,9	10,0	35,3	29,7
Más de 250 mil a 500 mil	81,2	14,8	58,1	51,3
Más de 500 mil a 750 mil	88,3	22,7	74,8	64,0
Más de 750 mil	96,2	26,6	85,4	83,6

Fuente: Rectoría de Telecomunicaciones Costa Rica, Evaluación de la brecha digital en el uso de los servicios de telecomunicaciones en Costa Rica, 2010 (p. 31)

Las brechas también se expresan en el ámbito geográfico, esto a pesar de los discursos optimistas e ingenuos que afirmaban que el carácter ubicuo e hipermóvil de la globalización haría desaparecer las diferencias entre lo urbano y lo rural. Según la Encuesta Nacional de Hogares 2010 (INEC, 2010), de 1.266.418 hogares costarricenses, un 24,1% poseía servicio de Internet residencial, un 20,0% de estos hogares eran urbanos, y tan solo un 4,1% rurales. Este dato del INEC es particularmente importante, pues a diferencia de la encuesta conducida por la Rectoría de Telecomunicaciones no toma por unidad de análisis al individuo (usuario), sino a la base de la reproducción social, o sea, el grupo familiar u hogar, evidenciando que tan sólo una cuarta parte de los hogares costarricenses posee el servicio de Internet residencial, contra un 75% de hogares de los cuales el Internet no forma parte de su vida cotidiana.

Los datos de la UIT, la Rectoría de Telecomunicaciones y el Instituto Nacional de Estadística y Censos, nos hacen ver que ciertamente la globalización y la sociedad del conocimiento y la información no alcanza a todos por igual, su ubicuidad es diferenciada y estratégica, en palabras de Sassen (2008). Existen importantes diferencias entre los grupos etarios, los grupos con distinto nivel educativo e ingreso, así como entre la zona urbana y rural. Sin embargo, existe una dimensión todavía más preocupante del acceso a las nuevas tecnologías audiovisuales y telemáticas, cuya expresión es más cualitativa que cuantitativa, y que nos obliga a movernos de lo macro a lo microsocio, o dicho en otras palabras, de las tendencias (o estructuras) globales generales, a las situaciones particulares. Esta otra faceta del acceso a las nuevas tecnologías la podemos plantear a modo de interrogantes: ¿cuál es el uso que las personas hacen de las nuevas tecnologías?, ¿qué retos plantean las nuevas tecnologías a los individuos?, ¿qué posibilidades de emancipación y desarrollo de capacidades críticas acarrearán estas tecnologías?, ¿cuál es el potencial de las nuevas tecnologías en lo que respecta al ejercicio pleno de la ciudadanía en un contexto signado por las comunicaciones globales, una cultura basada en la imagen y el incesante avance tecnológico?

Quizá no tengamos respuesta a todos estos interrogantes. No obstante, hemos encontrado en la comunicación participativa una forma de crear espacios de confluencia, reflexión, trabajo colaborativo, aprendizaje recíproco y transformación social a través del empleo de TIC y TAD. La

comunicación participativa, tal y como es comprendida y empleada en el Proyecto REC, permite la confluencia de saberes provenientes de la Comunicación Colectiva, la Pedagogía, la Sociología, la Antropología Audiovisual, entre otras, con el fin de ensayar respuestas prácticas a los interrogantes que nos plantea la mundialización y el cambio tecnológico, no como se expresa en las grandes cifras de inclusión-exclusión de estos procesos, sino más bien desde sujetos sociales, culturales, políticos e históricos localizados, en nuestro caso, los estudiantes de la Universidad Estatal a Distancia (UNED Costa Rica).

Referente teórico

El proyecto REC surgió a principios del año 2012, como resultado de la vinculación entre la radio universitaria en internet Onda UNED, la Federación de Estudiantes de la UNED (FEUNED) y el Programa Unidad de Apoyo Audiovisual a la Antropología de la Escuela de Antropología de la Universidad de Costa Rica (PUAAA-UCR).

Desde la fundación de la UNED en 1977, los lenguajes audiovisuales (radio y videos educativos) han sido empleados principalmente como tecnologías educativas. El término tecnología educativa alude al “[...] estudio y la práctica ética de facilitar el aprendizaje y de mejorar el rendimiento por medio de la creación, uso y gerencia de procesos y recursos tecnológicos apropiados.” (AECT, 2004, citado por Barajas Villaruel, 2009, p. 122).

Con el surgimiento y expansión de las TIC en la década de 1990 y el desarrollo de las TAD, se ampliaron los medios tecnológicos y lenguajes aplicables a los procesos de enseñanza-aprendizaje a distancia. La radio y los productos audiovisuales no perdieron importancia, pero se opera una confluencia e hibridación de los lenguajes y los medios de transmisión. Lo central de los lenguajes audiovisuales entendidos como tecnologías educativas, es que estos operan como medios para transmitir conocimientos, pero el lenguaje audiovisual en sí mismo no es considerado uno de esos conocimientos a ser transmitidos, salvo en carreras específicas relacionadas con la Comunicación Colectiva o la Tecnología Educativa.

La popularización de TIC y TAD no sólo tuvo un impacto en la educación a distancia. Las Ciencias Sociales en general, y la Antropología Audiovisual en particular, han venido haciendo un uso muy interesante de las TAD aplicadas a los procesos de investigación social (Villegas Zúñiga, 2010; Pink, 2003) y de gestión sociocultural con diversas poblaciones (Flores Arenales, 2012; Singhal, Harter, Chitnis y Sharma, 2007). Uno de los elementos más importantes que cabe rescatar de estas iniciativas es el uso de las tecnologías como espacios de encuentro, reflexión, trabajo colaborativo y transformación social, indispensables para que los individuos y las comunidades tengan la capacidad de situarse críticamente frente a los discursos e imágenes que circulan por los medios e incidir en el mejoramiento de sus condiciones de vida. En síntesis, estas iniciativas ponen el acento en el potencial de las tecnologías en lo que respecta a la articulación de diversos individuos en torno a emprendimientos colectivos enfocados a reivindicaciones específicas.

La comunicación participativa (CP), entendida como la co-producción de materiales audiovisuales desde la perspectiva, intereses, problemáticas y valores de los individuos a través del uso

de TIC y TAD, permite la confluencia de ambas posturas. En primer lugar, los lenguajes audiovisuales son tecnologías educativas innovadoras y atractivas que facilitan los procesos de enseñanza-aprendizaje. En segundo lugar, permiten crear espacios para reflexionar sobre la centralidad de los fenómenos comunicativos en nuestra sociedad, desde las especificidades y necesidades de cada sujeto y grupo social. Finalmente, la producción participativa de materiales audiovisuales y su distribución a través de Internet permite un aprendizaje práctico donde los individuos pueden generar narrativas que parten de una lógica horizontal, contraria a la lógica vertical de los medios de comunicación masiva. En síntesis, la comunicación participativa es la práctica pedagógica que aprovecha las posibilidades de las TIC y TAD para crear espacios de agregación, reflexión y transformación social, donde profesionales de las ciencias sociales, sujetos y grupos confluyen para pensarse a sí mismos, y visibilizar sus intereses, expectativas y problemáticas a través de producciones audiovisuales. La CP parte del supuesto del aprender-haciendo y el aprendizaje recíproco (Freire, 2004) entre facilitadores y participantes. La alfabetización audiovisual no es neutral en términos éticos y políticos, nuestro proyecto apuesta por dotar de herramientas de comunicación, organización e incidencia política a sujetos que carecen de ellas. Se trata de producir mensajes desde una reflexión sobre los problemas que afectan a los sujetos, desde su óptica e intereses; se trata, asimismo, de imaginar y plantear soluciones a esos problemas. Es por esta razón que podemos hablar de que el proyecto busca propiciar una alfabetización audiovisual crítica.

Metodología y técnicas

El elemento distintivo y determinante del enfoque metodológico empleado en el proyecto REC es la participación. Durante mucho tiempo la capacidad de producir narrativas de alcance masivo fue monopolio de unos pocos. Las amplias mayorías han participado de la cultura de masas (Bell, 1985), la industria cultural (Adorno y Horkheimer, 1985), o las comunicaciones de masa (Eco, 1995) en tanto consumidores pasivos de los artefactos culturales (libros, películas, música, modas, etc.) provenientes de los centros de poder cultural hegemónico. Hay quienes podrían argumentar que en las operaciones de los usuarios se da un consumo creativo (De Certeau, 1999), y que por lo tanto el papel del consumidor no es del todo pasivo; no obstante, de lo que la REC se ocupa es de hacer partícipes a los sujetos del proceso de producción de comunicaciones audiovisuales.

Este paso del sujeto como consumidor de artefactos culturales (en este caso, comunicaciones audiovisuales), al sujeto como productor es fundamental, pues permite la comunicación de puntos de vista que habían sido históricamente excluidos de participar de los lenguajes y circuitos de distribución de los medios de comunicación tradicionales. Otorga un lugar privilegiado al sujeto en tanto creador, desplazando el criterio del experto (el periodista, el cineasta, etc.) a un segundo plano. En ese sentido, las TIC y TAD han posibilitado una relativa democratización del acceso a estos lenguajes. Relativa porque aunque ahora no son monopolio exclusivo de las elites sociales, persisten importantes brechas de acceso a los dispositivos y el know how (“saber cómo”).

El proyecto REC emplea dos técnicas principales de comunicación participativa: radio

participativa y video participativo³. Las capacitaciones se realizan a lo interno de una dinámica de taller, cuya duración es de uno o dos días. Los talleres poseen una dimensión teórica y una práctica, las cuales no deben ser comprendidas como dos momentos distintos, sino como complementarios y consustanciales. El primer día se enfoca en el análisis del fenómeno de la comunicación en general, de los distintos medios de comunicación, sus lenguajes y las características de sus mensajes. Se realiza una lectura crítica de artefactos culturales que normalmente consumimos: telenoticiarios, anuncios comerciales, dibujos animados, periódicos, etc. Posteriormente, ese análisis se enlaza con una problemática puntual que afecte a los integrantes del grupo o a la comunidad de donde provienen (la deserción escolar, la contaminación ambiental, los movimientos migratorios, la violencia, la corrupción, etc.). A través de técnicas de participación psicodramáticas o collages de problemáticas comunitarias, se escoge una problemática, la cual será el tema central de la producción radiofónica o audiovisual. Luego se realiza un ejercicio práctico de planificación de producción, dibujando un storyboard (historieta animada) o escribiendo un guión radiofónico. El segundo día se enfoca por completo al rodaje del storyboard o a la grabación del guión, y cuando el tiempo y las condiciones lo permiten se abordan algunos elementos de edición no lineal. Cabe aclarar que desde el inicio mismo de los talleres de capacitación se procura que los participantes manipulen las cámaras y grabadoras, con el fin de familiarizarles con el manejo de los equipos. Partimos de la premisa de que la radio y la producción audiovisual no son cosa sólo de expertos, sino que todos y todas, independientemente de nuestras condiciones sociales, culturales o educativas, podemos ser productores de radio y video: todos tenemos algo que decir. Los procesos de comunicación participativa tienen una incidencia real en la transformación de las condiciones de vida de los participantes, no sólo por la transferencia de capacidades básicas en producción audiovisual, sino en lo que refiere al fomento de tejido social en una población estudiantil que generalmente carece de espacios de agregación, y adicionalmente, en lo que refiere al empoderamiento y potencial político de esta práctica de alfabetización.

Resultados

Durante el primer año de trabajo se ha realizado un taller de video participativo, cinco de radio participativa; un taller enfocado específicamente en la técnica de radioteatro, una capacitación sobre medios escritos, y una capacitación sobre la narrativa de cuento para radio. Se ha trabajado con diversas poblaciones de la UNED incluyendo estudiantes indígenas y privados de libertad.

Los talleres se han impartido en las regiones Central, Sur Sur, Huetar Norte y Pacífico Central. De cada taller de capacitación se ha derivado al menos una producción audiovisual o radiofónica,

³El principal referente que utilizamos para el video participativo es la ONG inglesa InsightShare, organización que lleva poco más de dos décadas utilizando el video participativo como herramienta de empoderamiento social con diversas poblaciones (niños, jóvenes, mujeres, migrantes, minorías étnicas, etc.) y lugares del mundo (África y Asia principalmente). Ver: Lunch, C. y Lunch, N. (Eds.) (2006). Una mirada al video participativo: Manual para actividades de campo. Oxford: InsightShare. Recuperado de: <http://insightshare.org>

las cuales se encuentran disponibles en el sitio web de Onda UNED⁴ o en YouTube⁵. Además de los talleres de producción participativa, se realizaron dos talleres de planificación, consolidación y gestión de redes. En el primero se contó con el apoyo de profesionales de la Universidad de La Plata, Argentina; en el segundo se recibió colaboración del Ministerio de Cultura a través de los proyectos financiados por el fondo PROARTES. Actualmente hay vinculados cien estudiantes procedentes de todo el país.

A lo largo del primer año se ha realizado una reunión mensual de coordinación con los miembros de la REC de la Región Central. Constantemente los funcionarios coordinadores del proyecto mantienen reuniones para discutir y evaluar las técnicas empleadas en las capacitaciones y la sistematización de resultados, así como para planificar la ejecución de futuras capacitaciones.

Con el fin de enriquecer y garantizar la sostenibilidad de la REC, se ha gestado una ruta de coordinación con distintas dependencias de la UNED, de otras universidades públicas e instituciones estatales. A lo interno de la UNED se han coordinado labores con la Vicerrectoría Académica, la Defensoría Estudiantil, el programa Agenda Joven, la Dirección de Extensión, la Federación de Estudiantes, la Maestría en Tecnología Educativa, el Programa de Gestión Local, Rectoría, entre otros. En el caso de las universidades públicas, como se mencionó anteriormente, el proyecto vincula a la UCR a través del PUAAA de la Escuela de Antropología. Finalmente, se ha buscado establecer lazos de cooperación con instituciones como el Ministerio de Cultura y Juventud, mediante la suscripción de acuerdos de cooperación mutua, específicamente con el Viceministerio de la Juventud y el Consejo de la Persona Joven.

Un resultado muy valioso del proyecto es el desarrollo de una metodología innovadora y flexible de comunicación participativa y alfabetización audiovisual crítica, que ha probado ser efectiva en el trabajo de campo con distintas poblaciones y en torno a una variada gama de temas y problemáticas. No menos importante ha sido el desarrollo de una estrategia de vinculación permanente a través de nodos (grupos de trabajo). Esta vinculación se ha desarrollado a través de redes sociales (Facebook y Twitter), a través de los mensajes de texto (SMS) y llamadas, y la transmisión de las reuniones realizadas en San José a través de Skype y Ustream. Además del uso de estas herramientas tecnológicas, hay varios estudiantes que cooperan de forma regular con el equipo de producción de Onda UNED, produciendo materiales radiofónicos como la recomendación musical, entrevistas de fondo, programas temáticos e historias de vida. Un tema pendiente es el desarrollo de un sitio web propio de la REC, tarea en la cuál ya se encuentra trabajando uno de los estudiantes participantes del proyecto.

Balance crítico de los resultados

De la experiencia de vinculación entre profesionales de la comunicación y las ciencias sociales y los estudiantes universitarios que se realiza a través del proyecto REC, se pueden problematizar al menos dos elementos.

⁴Ver <http://www.ondauned.com/catedras.php?busqueda=recuned>

⁵Ver <http://www.youtube.com/watch?v=2Djl0WlilHY>

En primer lugar, existe una discusión de fondo cuando se pretenden utilizar los lenguajes audiovisuales en procesos de incidencia social, comunicación alternativa o desarrollo de capacidades sociales y políticas. Esta discusión es la relación entre estética y contenido. En el proyecto REC destacamos que lo importante de los procesos de capacitación no es que los participantes se vuelvan expertos o comunicadores profesionales, sino que obtengan determinadas capacidades que les ayudarán a posicionarse críticamente frente a los productos culturales y las comunicaciones, y aprender ciertas técnicas de producción audiovisual que pueden aplicar a diversos escenarios y situaciones. Sin embargo, como las producciones de la REC son colocadas en el sitio web de Onda UNED y retransmitidas a través de la frecuencia de Radio Nacional (101.5 FM), estas pueden ser apreciadas desde otros criterios, como el estético o técnico. La metodología de trabajo de la REC pone en tensión estos dos criterios, sin embargo no deben entenderse como mutuamente excluyentes. Consideramos que mediante el acompañamiento de los profesionales que coordinan el proyecto se puede lograr un balance entre contenido y calidad técnica, pero lograr este balance es un reto permanente para los facilitadores de los procesos de CP.

El segundo elemento tiene que ver con la función social de la universidad y la necesidad de establecer diálogos permanentes entre profesionales, estudiantes y comunidades. La educación y la comunicación colectiva no pueden seguir comprendiéndose como disciplinas o prácticas sociales confinadas a los espacios pedagógicos formales (escuelas, colegios, universidades, etc.) y a los circuitos tradicionales de comunicación masiva (televisión, radio, diarios, etc.). Si algo se deriva del cambio tecnológico es la relativización de las categorías de espacio y tiempo; en su lugar se instauran nuevas nociones como la inmediatez y la inmaterialidad de los espacios, nuevas posibilidades de generación de conocimiento y transformación social, pero también nuevos problemas y retos que la universidad pública debe estar dispuesta a asumir. No obstante, para que exista un verdadero diálogo y no un soliloquio, la universidad pública debe estar dispuesta a abrirse y fortalecer sus vínculos con la sociedad a través de las labores de investigación, docencia y extensión, y hacer suyos los retos que la mundialización y el cambio tecnológico le plantea a nuestra sociedad, pero principalmente a los grupos más vulnerables. Por otro lado la experiencia en este proceso arroja algunas luces sobre el tipo de producciones, gusto, intereses y realidades en las que viven los estudiantes de la UNED, que deben ser la principal preocupación de los productores audiovisuales de las universidades, aún con mayor razón en el caso de la UNED, por tratarse de un sistema de educación a distancia y que nació con el mandato de utilizar los medios de comunicación social para facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Conclusiones y recomendaciones

En este trabajo hemos pretendido visibilizar las conexiones existentes entre la práctica pedagógica y la comunicación colectiva, a través de un proyecto que procura llevar a cabo un proceso de alfabetización audiovisual crítico desde el paradigma de la comunicación participativa. En términos generales, uno de los aspectos más relevantes que rescatamos de esta experiencia, es que el actual clima de época facilita por un lado este tipo de experiencias (por la asequibilidad de los equipos, su simplificación técnica, la reducción de la curva de aprendizaje, etc.), sin embargo, al mismo tiempo

las dificulta. En términos cuantitativos en la última década se ha dado un incremento exponencial del acceso a tecnologías como la telefonía celular y el Internet; no obstante, existen brechas de acceso (por edad, zona geográfica, ingreso familiar, escolaridad, etc.) y los sujetos no suelen identificar en estas tecnologías herramientas para la producción de narrativas que respondan a sus intereses, expectativas y problemáticas. La alfabetización audiovisual crítica, tal y como se concibe en el proyecto REC, no se limita a una transferencia de capacidades para saber manipular un dispositivo tecnológico, sino que principalmente debe comprenderse como la generación de un espacio donde sujetos provenientes de distintos contextos confluyen para pensarse a sí mismos, pensar sus problemas, e imaginar soluciones desde sus propios intereses y expectativas.

Un reto importante a futuro tiene que ver con la capacidad de seguimiento a los grupos con los que se ha trabajado, y la sostenibilidad de la red a mediano plazo. En lo que respecta al seguimiento, nuestra experiencia nos ha demostrado que con un solo taller de capacitación no es suficiente, pues al poco tiempo los conocimientos aprendidos se pierden. Lo ideal es poder dar seguimiento a través del contacto permanente y facilitar al menos tres talleres por grupo, para lo cual nos hemos planteado evaluar las producciones participativas, analizar su impacto y brindar herramientas adicionales de producción radial y de video. Asimismo, se ha discutido de forma reciente la posibilidad de incorporar una técnica adicional: la fotografía participativa y las ftohistorietas.

En lo que refiere a la sostenibilidad del proyecto, el acceso a los equipos es otro elemento fundamental. Hemos discutido en páginas anteriores sobre la doble dimensión de la tecnología (material - inmaterial). Pues bien, así como el acceso a los dispositivos sin los necesarios conocimientos es fútil, de igual forma lo es el acceso a los conocimientos sin las herramientas e instrumentos para ponerlo en práctica. Es por esta razón que una de las tareas pendientes es lograr obtener financiamiento para dotar de equipos a los grupos con los que trabajamos, o lograr que los instrumentos de producción (grabadoras, cámaras, micrófonos, etc.) con que cuentan algunos Centros Universitarios de la UNED puedan ser puestos a disposición de los estudiantes.

Referencias

- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1985). La industria cultural. En: AA.VV. (1985). *Industria cultural y sociedad de masas*. Caracas: Monte Ávila.
- Aguilar González, L.E. (2007). Nuevos lenguajes y nuevas alfabetizaciones, materia prima para la democracia. *Universitas Humanística*, 64, 195-212.
- Barajas Villaruel, J.I. (2009). La clasificación de los medios tecnológicos en la educación a distancia: un referente para su selección y uso. *Apertura (Nueva época)*, 9(10), 120-129.
- Bell, D. (1985). Modernidad y sociedad de masas: variedad de las experiencias culturales. En: AA.VV. (1985). *Industria cultural y sociedad de masas*. Caracas: Monte Ávila.
- De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano*. México D.F.: Universidad Iberoamericana. Eco, U. (1995). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- Flores Arenales, C. (2012). Derecho maya y video comunitario: experiencias de antropología colaborativa. *Íconos*, 42, 71-88.
- Freire, P. (2004). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2000). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. INEC: Costa Rica. Sistema de consulta en línea en: <http://www.inec.go.cr>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2010). Encuesta Nacional de Hogares. INEC: Costa Rica. Sistema de consulta en línea en: <http://www.inec.go.cr>
- Lunch, C. y Lunch, N. (Eds.) (2006). *Una mirada al video participativo: Manual para actividades de campo*. Oxford: InsightShare. Recuperado de: <http://insightshare.org>
- Lunch, C. y Lunch, N. (Eds.) (2010). *A Rights-Based Approach to Participatory Video: toolkit*. Oxford: InsightShare. Recuperado de: <http://insightshare.org>
- Pink, S. (2007). Walking with video. *Visual Studies*, 22(3), 240-252.
- Rectoría de Telecomunicaciones Costa Rica. (2010). Evaluación de la brecha digital en el uso de los servicios de telecomunicaciones en Costa Rica. Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones: Costa Rica. Recuperado de: <http://www.telecom.go.cr>
- Sassen, S. (2008). Actores y espacios sociales de la globalización. *Papeles*, 101, 33-51.
- Singhal, A., Harter, L., Chitnis, K. & Sharma, D. (2007). Participatory photography as theory, method and praxis: analyzing an entertainment-education project in India. *Critical Arts: A South-North Journal of Cultural & Media Studies*, 21(1), 212-227.
- Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT). (2013). Time series by country: mobile-cellular subscriptions; percentage of individuals using the Internet. Recuperado de: <http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/stat/default.aspx>

Villegas Zúñiga, M. (2010). Apropiación del espacio público urbano a través del graffiti: los casos del Edificio Saprissa y Barrio La California en San José, Costa Rica. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.